

# IPOM DE MARZO 2025: CAUTELA EN UN MUNDO INCIERTO<sup>1</sup>

Rosanna Costa  
Presidenta del Banco Central de Chile  
7 de abril de 2025

Muy buenos días, agradezco la invitación a este espacio de conversación. La coyuntura macroeconómica ha estado especialmente noticiosa en los últimos días. Los anuncios de aranceles realizados por el gobierno de Estados Unidos, y las decisiones que han ido adoptando otras economías, se han sumado a un panorama ya complejo e incierto. La reacción de los mercados financieros globales ha sido negativa, con caídas importantes de las bolsas, los precios de las materias primas y las tasas de interés, y una depreciación de las monedas respecto del dólar. El mercado chileno ha seguido estas tendencias. Por supuesto, esta es una situación que está en desarrollo, por lo que es posible que mientras estamos en este foro se estén produciendo nuevos movimientos.

Es evidente que a nivel global predomina el convencimiento de que acciones que vayan en contra del libre comercio tienen consecuencias negativas para el mundo en su conjunto. Chile ha sido afectado con un arancel que es el más bajo que Estados Unidos ha impuesto a las distintas economías. Sin embargo, para una economía pequeña y abierta como la nuestra, la restricción abrupta y significativa del comercio a nivel global tiene costos, más allá de los espacios puntuales de oportunidades que se puedan producir.

Aún es altamente incierto anticipar los espacios de acuerdo que se puedan producir en los temas comerciales, relajando parcialmente los muy significativos anuncios, o, al contrario, intensificándose vía las represalias con que respondan algunos países. Todo ello mantiene altos niveles de incertidumbre. Con todo, los anuncios son ya una señal clara que hace prever una importante reducción de los flujos de comercio a nivel global.

Cuál será la magnitud de los efectos y cómo será el tránsito de corto y mediano plazo es algo que debemos ir aquilatando en la medida que pasen los días y las reacciones vayan asentándose. En ese contexto, como hemos recalcado y también lo han expresado muchas personas, es importante la cautela e ir evaluando muy cercanamente el desarrollo de los acontecimientos.

Esta presentación se inserta en el contexto del despliegue que realiza el Banco de su último Informe de Política Monetaria. A partir de allí podemos analizar cómo se ve la economía local

---

<sup>1</sup> Presentación realizada en el Taller Macro organizado por el Instituto Libertad y Desarrollo.

y sus perspectivas a la luz de dicho informe. Es importante recordar que éste tuvo como fecha de cierre estadístico el 18 de marzo, por lo que el Informe solo incluye el primer conjunto de anuncios que había hecho el gobierno estadounidense y las respuestas de otros gobiernos conocidas hasta entonces.

En el plano externo, la visión general del IPoM muestra un ambiente en que la economía global ha evolucionado relativamente acorde con lo esperado en el IPoM de diciembre, destacando el mejor desempeño de China en la última parte del año pasado.

Resalta en el análisis del IPoM el significativo aumento de los indicadores de incertidumbre tras las distintas órdenes ejecutivas del gobierno de Estados Unidos en el primer trimestre de 2025, referidas a incrementos arancelarios. Recordemos que, entre otros, esto incluía la imposición de aranceles a China, Canadá, México y a productos específicos como el acero. Varios de esos anuncios luego fueron modificados o retrasados en su entrada en vigencia, y en algunos casos fueron respondidos por los países afectados.

Estas medidas arancelarias se insertan, además, en un contexto geopolítico global ya tensionado, incrementando las complejidades de un escenario que ya cuenta con varios focos de conflicto bélico (gráfico 1).

En ese contexto, las proyecciones de crecimiento de mercado que conocemos hasta ahora consideran correcciones a la baja que se focalizan mayormente en Estados Unidos. En ese país, los indicadores de confianza de empresas y consumidores mostraron un deterioro durante el primer trimestre del año, que se asociaba al desarrollo de los temas comerciales (gráfico 2).

Sobre la inflación en el mundo, destaca que la inflación de servicios se mantiene elevada en Estados Unidos, al mismo tiempo que las expectativas de inflación de diversos agentes aumentaron, en línea con los mayores costos que traería la guerra comercial. Con ello, al cierre del IPoM, las perspectivas de política monetaria se habían vuelto más contractivas que lo previsto en la última parte de 2024 (gráfico 3).

Los datos que recopilamos al momento de publicar nuestro IPoM mostraban un aumento en la percepción de riesgo en los mercados financieros globales, aunque con patrones distintos respecto de otros episodios de tensión.

Como resaltamos en uno de los recuadros del Informe, parte de ello se debía a que las repercusiones económicas de las medidas arancelarias conocidas hasta ese momento se estimaban más relevantes en Estados Unidos que en otras economías. Así, las dudas sobre el crecimiento futuro estadounidense y la preferencia por activos seguros habían dado paso a una caída bursátil y una reducción de las tasas de largo plazo en ese país.

En otras economías las reacciones eran variadas. En Europa, se observó un incremento de las tasas largas y las bolsas. En China, el rendimiento bursátil también aumentó de forma significativa. Todo esto, en medio de perspectivas de mayor gasto fiscal. Estos desarrollos provocaron un debilitamiento global del dólar durante febrero y buena parte de marzo.

En el mercado financiero local, destacó el fortalecimiento del peso en ese lapso y el positivo desempeño de la bolsa, que se extendió hasta inicios de este mes. A mediados de marzo, la paridad peso/dólar había disminuido cerca de 4% respecto del cierre estadístico del IPoM diciembre. Además del comportamiento del dólar global, esto se había visto afectado por el alza del precio del cobre y los cambios en las perspectivas de política monetaria local e internacional.

Respecto de la inflación local, esta se ha comportado en línea con lo que preveíamos en el IPoM diciembre. No obstante, su nivel es elevado y los riesgos siguen siendo relevantes. Sobre la evolución de la inflación quisiera destacar un par de elementos. Por un lado, es evidente que ha descendido significativamente desde los valores que alcanzó en 2022. De hecho, a inicios del año pasado llegó a niveles del orden de 3%, compatibles con la meta del Banco Central.

Por otro lado, en el segundo trimestre de 2024 sobrevino otro shock de costos, esta vez de un carácter distinto. El descongelamiento de las tarifas eléctricas implicó un aumento relevante de la inflación a partir del segundo semestre del año pasado. Del 4,7% que acumuló la variación anual del IPC a febrero de este año, 1,25 puntos porcentuales corresponden solo al efecto directo del aumento de este servicio (gráfico 4). Además, se fueron sumando otras alzas de costos que han sido significativas, entre ellas el incremento de los costos laborales y la depreciación del peso en meses anteriores. La simultaneidad de estos shocks, en un contexto de márgenes estrechos, es uno de los riesgos para la trayectoria de la inflación.

En lo que dice relación con la actividad, primero, es importante resaltar que, en la primera parte de 2024, la economía chilena ya había resuelto los significativos desbalances de años anteriores. Al cierre de 2024, la brecha de actividad estaba prácticamente cerrada y el déficit de la cuenta corriente se ubicaba en niveles significativamente menores a los de un par de años atrás (gráfico 5). Esto es coherente con una inflación cuyo componente subyacente se ubica más cerca de 3% anual.

Segundo, el desempeño de la economía ha mejorado en los últimos meses. La actividad creció en 2024 por sobre lo que preveíamos en diciembre. Si bien los datos de actividad de febrero, que conocimos la semana pasada, dieron cuenta de una caída en la variación anual del Imacec, ello estuvo fuertemente incidido por el efecto del año bisiesto en 2024 y el apagón eléctrico nacional del 25 de febrero. A nivel de sectores, estos efectos fueron mayores en algunos como la minería y el comercio (gráfico 6).

En el gasto interno, tal como se esperaba, tanto el consumo privado como la formación bruta de capital fijo exhibieron una tendencia de gradual recuperación en la última parte de 2024, de la mano de una mejora en varios de sus fundamentos (gráfico 7). En lo principal, las expectativas de empresas y hogares han repuntado respecto de 2024. A su vez, el mercado laboral sigue dando cuenta de holguras acotadas, en un contexto en que distintas fuentes muestran un aumento del empleo en el margen y el crecimiento anual de los salarios reales continúa por encima del promedio de la última década.

## **Proyecciones del IPoM**

En esta parte de la presentación, haré un breve resumen de las proyecciones del Informe. En lo principal, prevemos que la inflación volverá a la meta de 3% a inicios de 2026, al igual que lo proyectado en los IPoM a partir de junio del año pasado. La variación anual del IPC tendrá una rápida reducción durante el segundo semestre de 2025 e inicios de 2026, considerando las elevadas bases de comparación producto del alza de las tarifas eléctricas, la depreciación del peso en la última parte de 2024 y menores precios de los combustibles. Estos factores son parcialmente compensados por perspectivas más altas para la inflación de servicios y una demanda algo mayor. Esto asume una evolución del tipo de cambio real en torno a los valores en que se encontraba al cierre del Informe.

Así, estimamos que la variación del IPC terminará el primer semestre de este año sobre 4,5% anual, cifra que se situará por debajo de 4% a fines de año y que se ubicará en torno a 3% en el primer trimestre de 2026. Desde ahí en adelante, oscilará en torno a la meta. La inflación sin volátiles también se ubicará en torno a 3% a inicios de 2026 (gráfico 8).

En cuanto a la actividad, las proyecciones del IPoM consideran que la economía chilena tendrá un crecimiento entre 1,75 y 2,75% este año, rango algo mayor al previsto en diciembre (entre 1,5 y 2,5%). Para 2026 y 2027 la proyección se ubica en un rango entre 1,5 y 2,5%. Todas estas cifras de crecimiento, en valores acordes con la expansión de tendencia de la economía.

Por el lado de la demanda, las proyecciones plantean un consumo que seguiría creciendo a tasas del orden de 2% y una formación bruta de capital fijo que se expandirá durante los próximos dos años, a diferencia de lo ocurrido en los años más recientes (gráfico 9). Esto considera la senda de recuperación gradual que ha mostrado el gasto en los últimos meses, el desempeño de las importaciones de bienes intermedios y de capital, la tendencia en las expectativas de consumidores y empresas, y la evolución del Catastro de Bienes de Capital, entre otras.

Como hicimos presente en el IPoM, con la información disponible al cierre estadístico, las proyecciones del escenario central consideran que el desarrollo de la guerra comercial tendría efectos relativamente acotados sobre la economía chilena. Estos se concentran en el

impacto del menor crecimiento previsto de los socios comerciales y el aumento de la incertidumbre.

Pasando rápidamente por el detalle, las proyecciones consideran un ajuste más significativo en el crecimiento de Estados Unidos, y uno más acotado en otros países, coherente con lo que muestran las contrapartes —*Consensus Forecasts*— (gráfico 10). En el escenario central, el crecimiento acumulado de los socios comerciales chilenos para el período 2025-2026 se redujo en medio punto porcentual respecto de diciembre, con un ajuste mayor a un punto porcentual en el desempeño de Estados Unidos.

Por el lado de las materias primas, el IPoM considera un precio del cobre (BML) en torno a 4,3 dólares la libra en los próximos dos años, trayectoria no muy distinta de la prevista en diciembre. Sobre el petróleo, las perspectivas del IPoM apuntan a precios algo menores (gráfico 11).

### **Reacciones a los anuncios del 2 de abril y una evaluación inicial de los posibles escenarios**

Hecho este breve resumen de la evolución reciente del escenario macroeconómico y las proyecciones del IPoM, permítanme pasar a los hechos más coyunturales.

Como sabemos, el miércoles de la semana pasada el gobierno de Estados Unidos dio a conocer la imposición de aranceles a prácticamente todas las economías del mundo, con un nivel que varía entre países.

En el caso de Chile, se nos aplicó una tasa de 10%, la que empezó a regir el sábado 5 de este mes, con la excepción del cobre y la madera, sumado a una mención de productos que no se producen en Estados Unidos, que quedan excluidos en forma general. Esta tasa de 10% es la que se aplicó a un grupo mayoritario de países. En la misma instancia, quedó abierta la posibilidad de ajustes y negociaciones futuras para reducir aranceles y eliminar barreras comerciales específicas.

Como era de esperar, las reacciones de los mercados financieros han sido negativas y de una magnitud importante. Si bien en un inicio —jueves 3— la intensidad de los cambios se concentró en aquellas más afectadas por los aranceles o que destinan mayor parte de su comercio a Estados Unidos, el viernes 4 las reacciones negativas se intensificaron y se volvieron más generalizadas, lo que se extendió a los movimientos de los mercados esta mañana. Esto se relacionó en buena parte con la respuesta de China y el deterioro de las perspectivas de crecimiento mundial, aumentando la reacción de aversión al riesgo en los mercados financieros globales.

En Chile, la suma de los movimientos de ambos días muestra que el tipo de cambio aumentó, las tasas de interés de corto y largo plazo se redujeron y la bolsa cayó. Todos movimientos significativos. Algo similar ocurrió en la mayor parte de las economías. Destaca el cambio en el movimiento del dólar a nivel global, que pasó de debilitarse el jueves a fortalecerse el viernes, acumulando una depreciación en términos netos (gráfico 12).

En cuanto a las materias primas, se ha observado una caída generalizada de precios. En el caso del cobre, la baja afectó tanto al mercado en Londres como en Estados Unidos, cerrando el viernes en valores del orden 4,1 y 4,5 dólares la libra, respectivamente (caídas de orden de 10% respecto del promedio de los diez días previos al 2 de abril). Aunque el diferencial entre ambos precios tuvo una reducción en este último par de días, sigue siendo del orden 10%, lo que es atribuible a la incertidumbre sobre la imposición de aranceles al metal. Ello, probablemente porque si bien el cobre no fue incluido en los anuncios del miércoles 2, el estudio encargado por el gobierno americano no ha concluido. Por su parte, el petróleo cayó casi 13% entre jueves y viernes (promedio WTI-Brent), en medio de mayores temores sobre la evolución de la economía mundial y algunos ajustes de la oferta. Todo esto, en un contexto donde los indicadores de incertidumbre tuvieron un incremento relevante (gráfico 13). Como mencioné, esta mañana esas caídas han proseguido.

Es temprano para sacar conclusiones definitivas sobre las implicancias de los efectos financieros de los últimos días. Estos son los de transmisión más inmediata y es preciso ver cómo decantan y cómo se absorbe el shock que estamos viviendo. Estamos monitoreando su evolución. Como mencioné, no tenemos episodios de un origen similar a partir de los cuales hacer un paralelo. Dicho lo anterior, el ajuste ha sido abrupto y la incertidumbre sigue presente con el consecuente costo sobre la economía.

Los efectos comerciales, que son el otro canal de transmisión relevante, se irán viendo con el paso del tiempo. Por ello, en lo que viene me limitaré a delinear gruesamente algunos elementos que atender, teniendo presente que su incidencia relativa debe analizarse en profundidad.

En el canal comercial se conjugan varios factores. Por un lado, está el impacto sobre las exportaciones chilenas a Estados Unidos. En 2024, estas alcanzaron a 16 mil millones de dólares, lo que representa entorno al 16% de nuestras exportaciones. No todas ellas fueron sujetas a aranceles y habrá que ver cómo se desarrolla su inserción en el mercado estadounidense (gráfico 14). Esto debe considerar tanto la eventual competencia con producción local y con otros países exportadores, como la evolución de la demanda estadounidense, que podría verse afectada si se cumplen los pronósticos de deterioro de esa economía.

Los desvíos de comercio también ejercerían un rol. El aumento de los costos de importación para los consumidores estadounidenses podría derivar en una menor demanda por

productos de distintos orígenes, lo que llevaría a la necesidad de recolocarlos en otros mercados. Ello se traduciría en un aumento de la oferta global a los consumidores fuera de Estados Unidos, pudiendo reducir sus precios en el corto plazo. Así, es posible que los consumidores no estadounidenses enfrenten precios más bajos por un tiempo. En todo caso, esto dependerá de la capacidad de ajuste que tengan los distintos productores, incluyendo factores como los márgenes y la flexibilidad de sus mercados de insumos. También podría haber efectos sobre el país por su participación en las cadenas de valor global. Particularmente, si alguno de los productos que utilizan insumos nacionales ve muy disminuida su demanda.

Más allá de las complejidades que conlleva este reacomodo al nuevo paradigma de relaciones comerciales, es evidente que los anuncios excedieron lo esperado y que impactarán negativamente los flujos de comercio. Ello afectará la eficiencia y las ganancias de productividad que el mundo logró durante varias décadas. Un escenario donde la guerra comercial se profundiza y permanece en el tiempo terminará con pérdidas relevantes de bienestar para el mundo en su totalidad.

El tránsito que la economía global debe realizar en caso de existir un nuevo equilibrio es complejo, e implica desafíos relevantes para los bancos centrales. A mediano plazo, se combina una menor actividad y un menor empleo, con presiones al alza sobre el nivel de precios, producto de las probables pérdidas de eficiencia a nivel global.

En el caso de Estados Unidos, el Presidente de la Reserva Federal, Jerome Powell, subrayó la dificultad para evaluar los probables efectos económicos de los aranceles más altos antes de conocer más detalles sobre su implementación y duración, y el alcance de las represalias de otros países. Independientemente de esto, destacó que era muy probable que estos efectos fueran mayores que lo esperado. Indicó que, para Estados Unidos, ello incluirá una mayor inflación y un menor crecimiento, aunque las magnitudes y duración eran inciertos. Sí agregó que, “si bien es muy probable que los aranceles generen al menos un aumento temporal de la inflación, también es posible que los efectos sean más persistentes” lo cual dependería de que las expectativas de inflación a más largo plazo estén bien ancladas, de la magnitud de los efectos y del tiempo que tarden en trasladarse plenamente a los precios.

En nuestro caso, la inflación ha evolucionado en línea con lo esperado, aunque sigue alta, consecuencia de un conjunto de presiones de costos significativas, que se dieron de forma simultánea. Reconociendo que existirán efectos de corto y mediano plazo, aún es temprano para anticipar cuál será la incidencia del shock de aranceles sobre las perspectivas inflacionarias.

Persiste la incertidumbre sobre la implementación de las medidas y las reacciones de otros países, algunos ya han anunciado represalias, otros han dado señales para abrir negociaciones y el propio gobierno de Estados Unidos señaló que este último camino era

posible. Por lo mismo, se debe reconocer la dificultad para anticipar con relativa certeza cómo evolucionará el escenario y sus impactos en la economía global y nacional. Tenemos que reiterar que el entorno que enfrentamos es complejo y que los cambios que están ocurriendo son de magnitud relevante. Además, la incertidumbre a la que nos enfrentamos es de una naturaleza distinta a la habitual y se da en un marco de tensiones geopolíticas.

En este contexto, cabe mantener la cautela. Cautela que refleja que la forma más adecuada de hacer frente a la situación actual es mantenerse atentos a su evolución e ir incorporándola en nuestros análisis en la medida que ella avance y se disponga de mayor claridad sobre las diferentes dimensiones que este shock tiene. En particular, sobre cómo avance su implementación, cuál sea la reacción de otras economías y cuánto todo ello impactará la oferta y la demanda a nivel agregado. Esto nos permitirá actuar con flexibilidad si las condiciones en el futuro lo requieren.

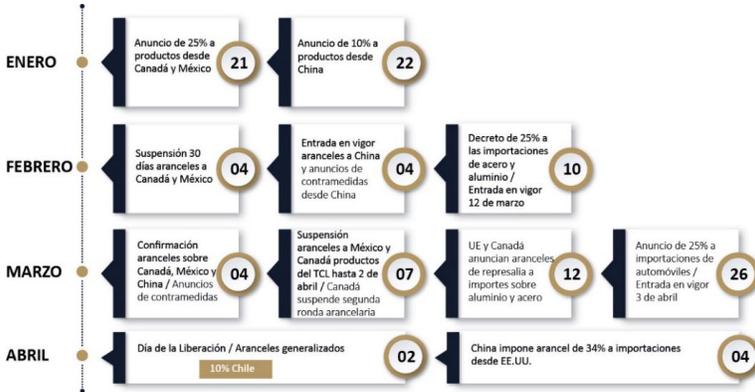
Hemos reiterado en innumerables oportunidades que, como economía pequeña y abierta, no podemos aislarnos de lo que ocurre en el mundo. Pero podemos prepararnos para mitigar sus efectos. En este sentido, quiero reiterar que escenarios adversos se enfrentan de mejor manera con una economía balanceada y estable.

En el Banco Central estamos siguiendo muy de cerca los desarrollos del escenario mundial y nos mantenemos atentos a sus impactos en nuestra economía, monitoreando sus efectos en la estabilidad financiera y en las perspectivas para la inflación.

Muchas gracias

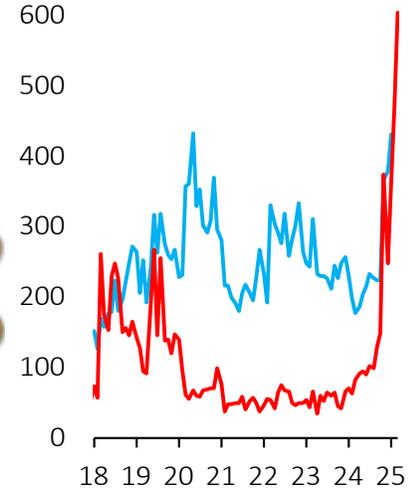
## Gráfico 1

### Cronología principales anuncios arancelarios (1)



### Indicadores de incertidumbre (índice)

700 — EPU (2) — TPU (3)



(1) Los eventos destacados no corresponden al total de anuncios, sino a una muestra de ellos. (2) Economic Policy Uncertainty Index. (3) Trade Policy Uncertainty Index. Fuentes: Banco Central de Chile; Baker, Bloom & Davis (2016); y Caldara; y Iacoviello, Molligo, Prestipino y Raffo (2020).

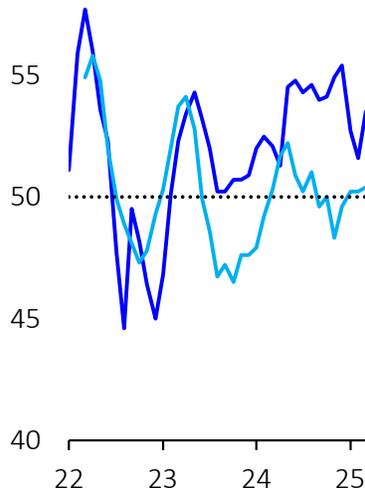
## Gráfico 2

### Indicadores de expectativas

#### Empresas (PMI compuesto)

(índice, pivote 50)

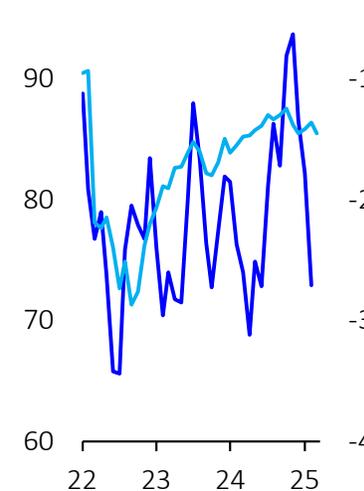
— Estados Unidos  
— Eurozona



#### Consumidores (\*)

(índice; balance de respuestas)

— Estados Unidos  
— Eurozona (eje der.)

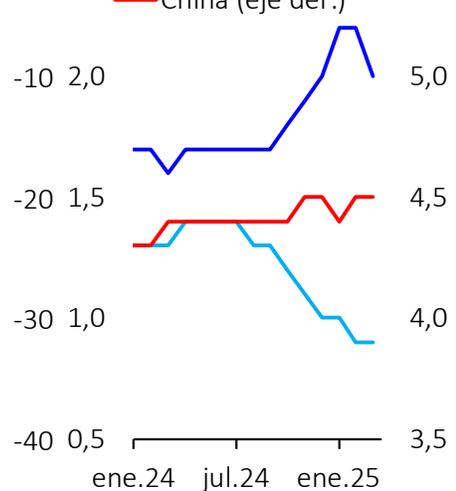


### Proyecciones

#### de crecimiento 2026

(porcentaje)

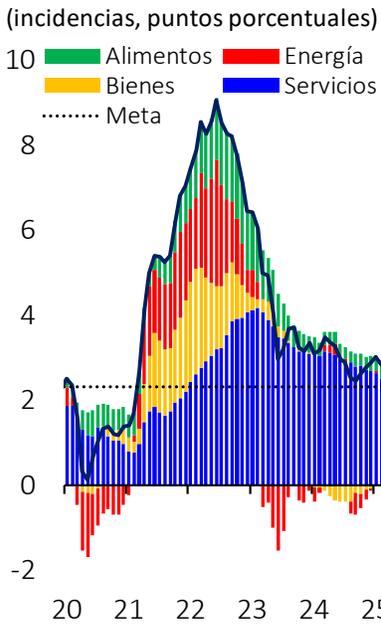
— EE.UU.  
— Eurozona  
— China (eje der.)



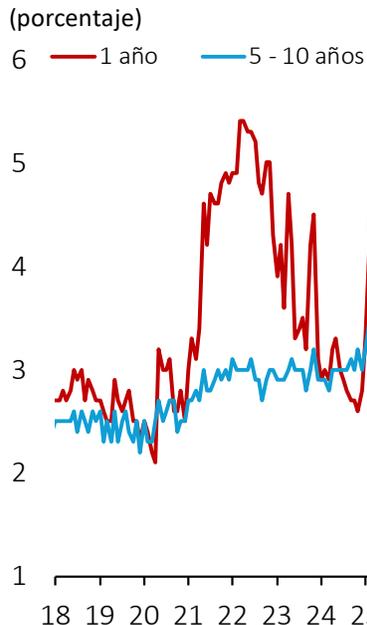
(\*) Para Estados Unidos, corresponde al componente de expectativas de la Encuesta de Confianza de Consumidores publicada por el Conference Board. Para la Eurozona, considera el componente de expectativas del indicador de confianza de consumidores. Fuentes: Conference Board, Comisión Europea y Consensus Forecasts.

Gráfico 3

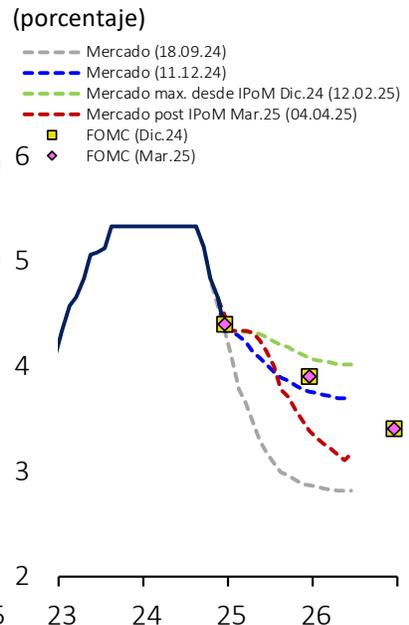
**IPC EE.UU.**



**Expectativas de inflación consumidores EE.UU. (1)**



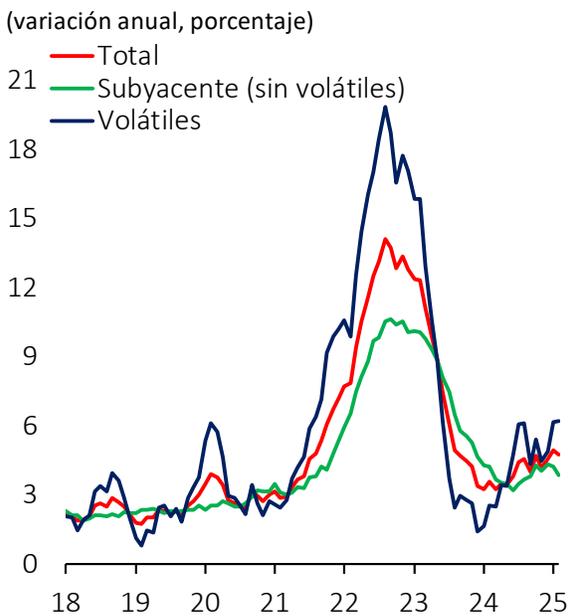
**Fed funds rate (2)**



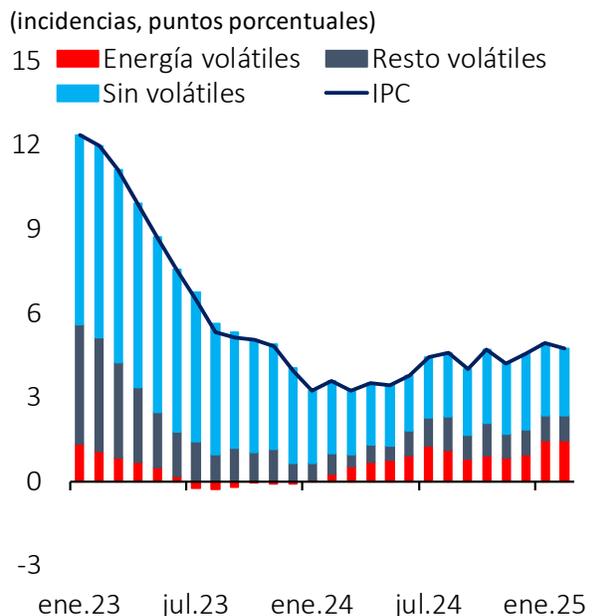
(1) Encuesta de Consumidores de la Universidad de Michigan. (2) Las proyecciones del FOMC corresponden al rango medio de la *Fed funds rate* presentado en Dic.24 y Mar.25. Las del mercado corresponden al rango medio de la *Fed funds rate* de los futuros a las fechas ahí señaladas. Fuentes: Bloomberg, Reserva Federal y Universidad de Michigan.

Gráfico 4

**Índice de precios al consumidor (IPC) (\*)**



**Contribuciones al IPC anual total (\*)**

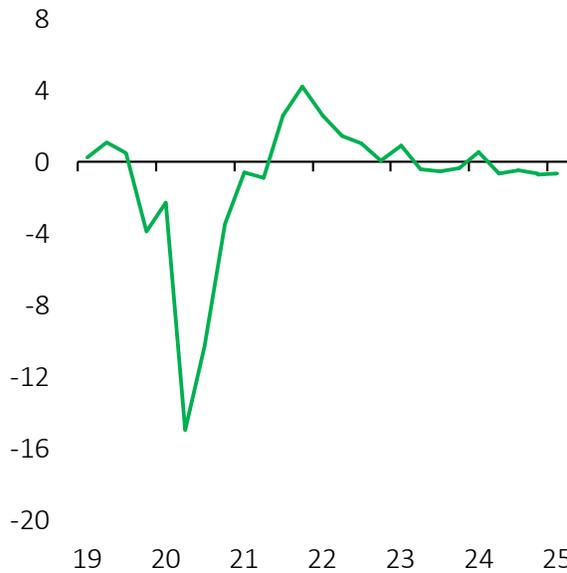


(\*) Series consideran la canasta de referencia 2023 del IPC y el empalme realizado por el Banco Central de Chile. Fuentes: Banco Central de Chile e Instituto Nacional de Estadísticas.

Gráfico 5

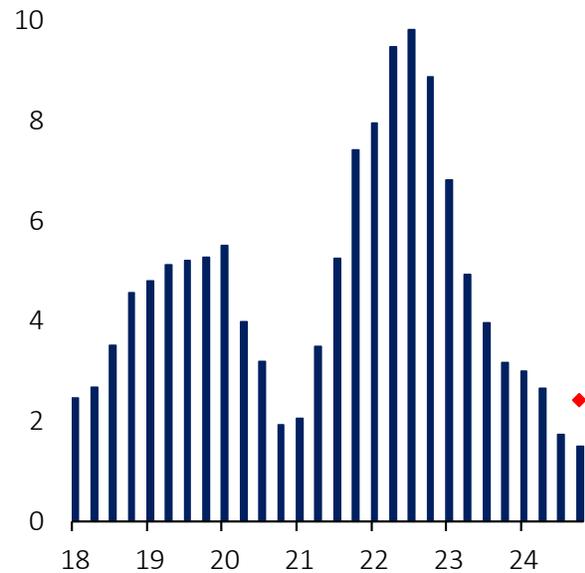
**Brecha de actividad (1)**

(nivel, puntos porcentuales)



**Déficit de cuenta corriente (2)**

(porcentaje del PIB, acumulado en un año móvil)

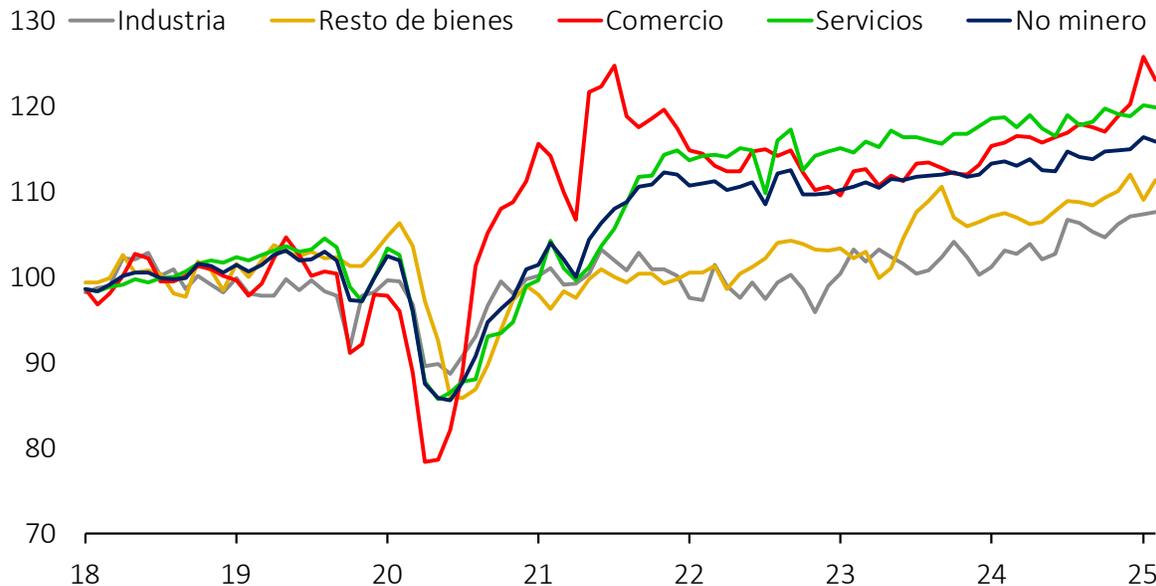


(1) Brecha estimada en el IPoM de marzo de 2025. (2) Rombo rojo corresponde a la proyección para 2024 contenida en el IPoM de diciembre de ese año. Fuente: Banco Central de Chile.

Gráfico 6

**Actividad mensual (Imacec) (\*)**

(índice 2018=100, series reales desestacionalizadas)

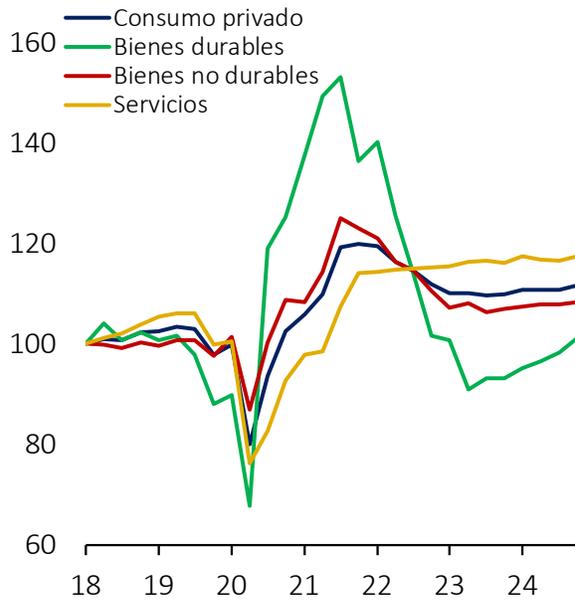


(\*) La serie resto de bienes considera las actividades agropecuario-silvícola, pesca, EGA y gestión de desechos, y construcción. Fuente: Banco Central de Chile.

**Gráfico 7**

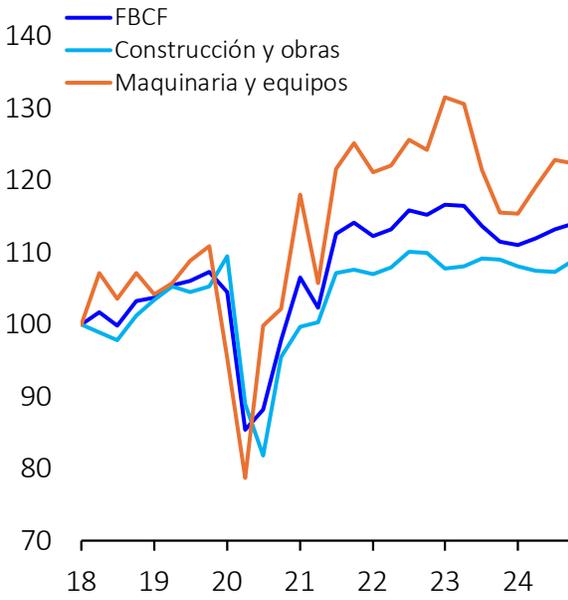
**Consumo privado**

(1T2018=100, series reales desestacionalizadas)



**Formación bruta de capital fijo (FBCF)**

(1T2018=100, series reales desestacionalizadas)

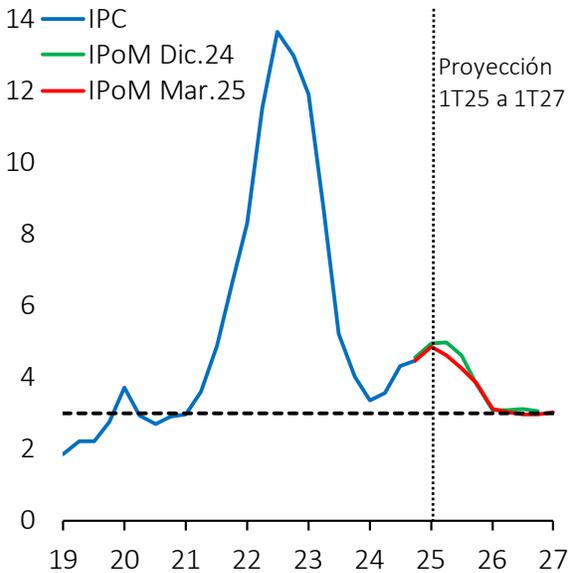


Fuente: Banco Central de Chile.

**Gráfico 8**

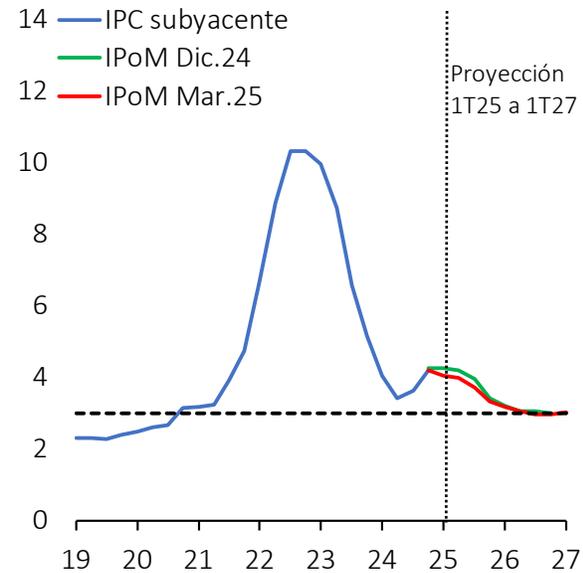
**Proyección inflación total (\*)**

(variación anual, porcentaje)



**Proyección inflación subyacente (\*)**

(variación anual, porcentaje)



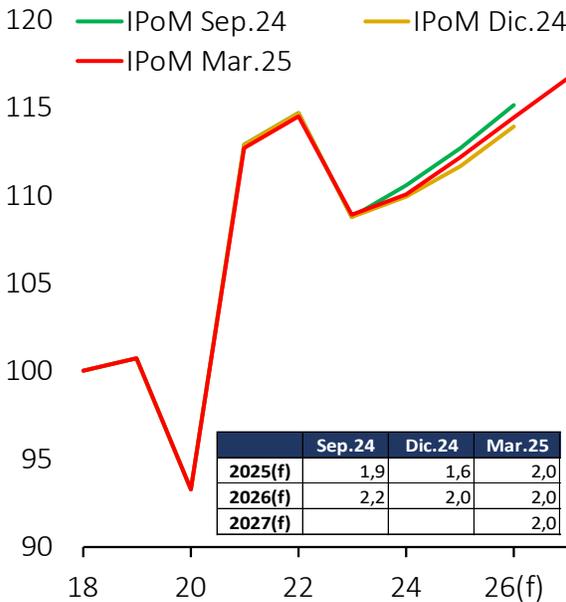
(\*) Considera canasta de referencia 2023 y empalme del Banco Central de Chile.

Fuentes: Banco Central de Chile e Instituto Nacional de Estadísticas.

Gráfico 9

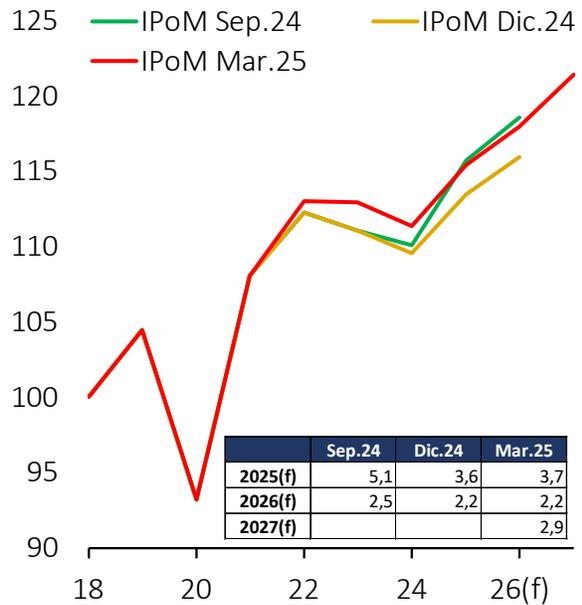
**Consumo privado**

(índice 2018=100)



**Formación bruta de capital fijo**

(índice 2018=100)

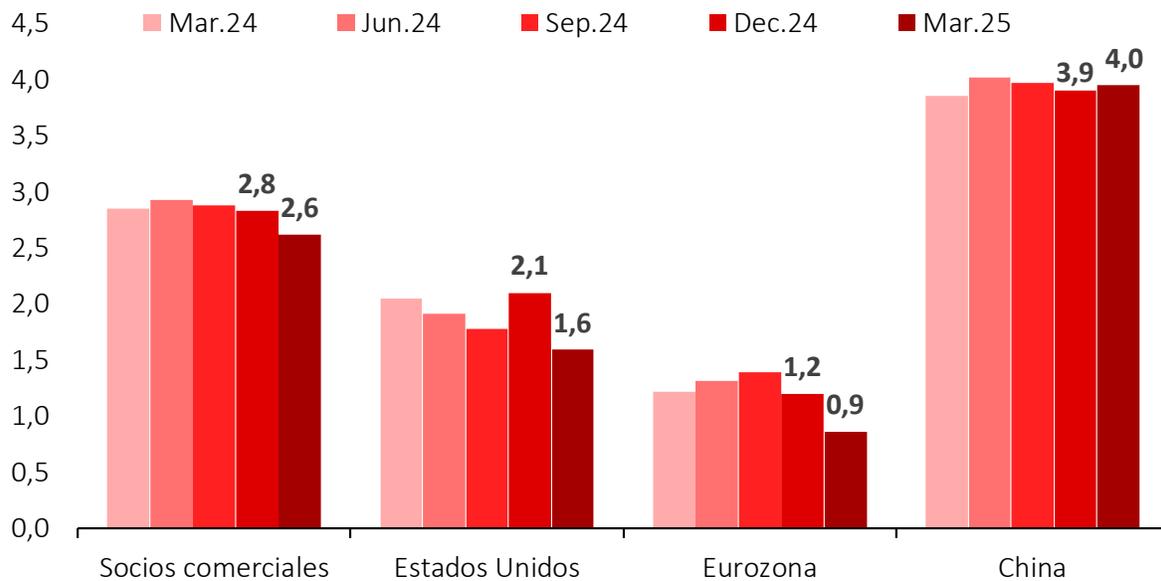


(f) Proyección. Fuente: Banco Central de Chile.

Gráfico 10

**Proyecciones de crecimiento promedio 2025-2026 en IPoM**

(variación real anual, porcentaje)

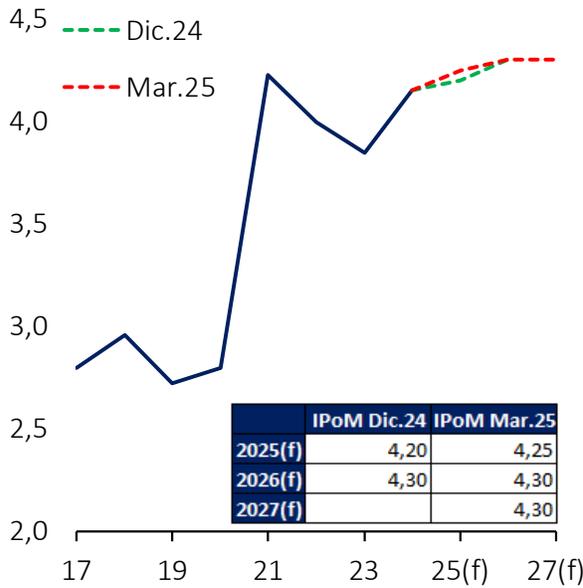


Fuentes: En base a Bancos de Inversión (JPM, DB, Barc. y GS), Consensus Forecast, FMI y Oficinas de estadísticas de cada país.

Gráfico 11

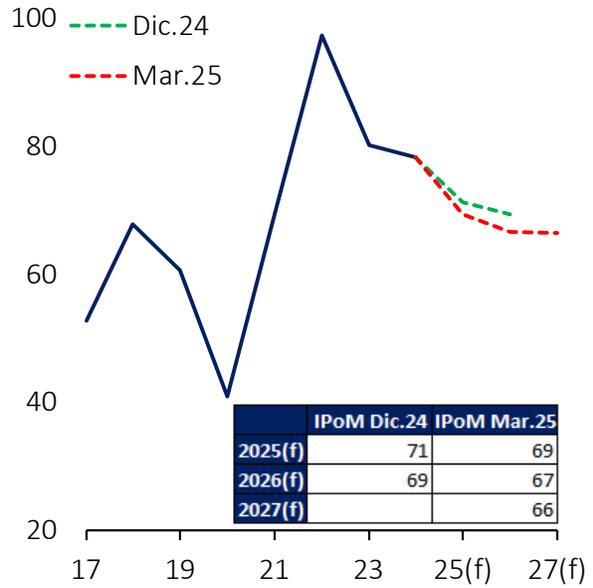
**Proyecciones precio del cobre (1)**

(dólares la libra)



**Proyecciones precio del petróleo (1)(2)**

(dólares el barril)

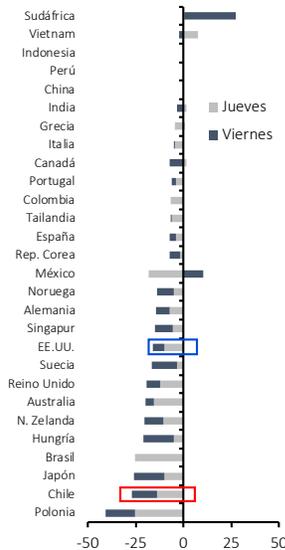


(f) Proyección. (1) Precio efectivo corresponde al promedio de cada año. Líneas punteadas corresponden a las proyecciones 2025-2027 contenidas en cada IPoM. (2) Precio promedio entre el barril WTI y Brent. Fuentes: Banco Central de Chile y Bloomberg.

Gráfico 12

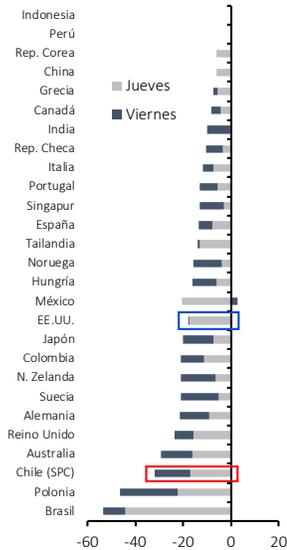
**Tasas a 10 años (1)**

(puntos base)



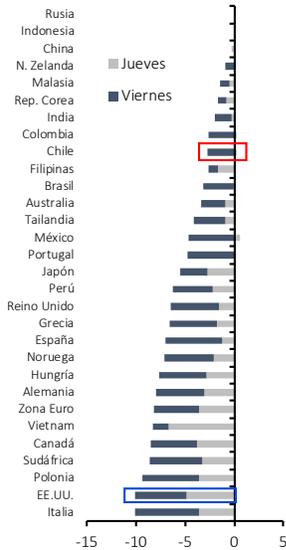
**Tasas a 2 años (1)(2)**

(puntos base)



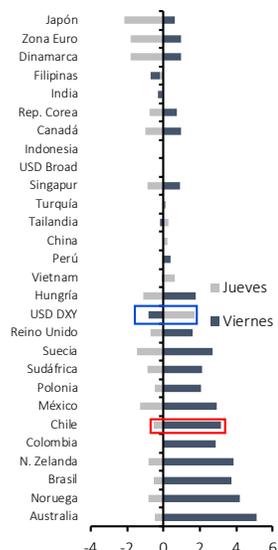
**Bolsas (1)(3)**

(porcentaje)



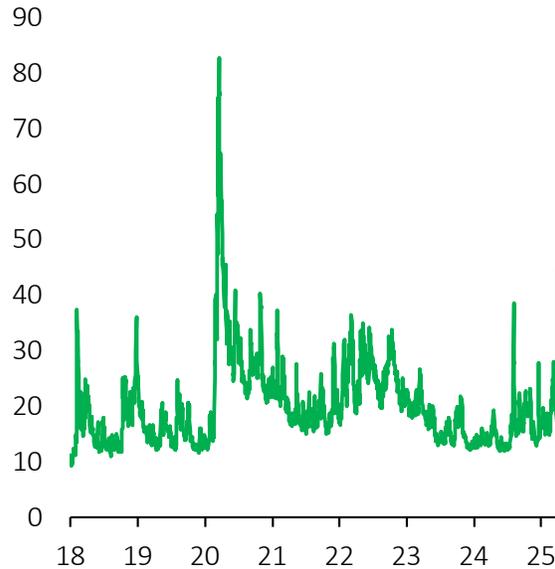
**Monedas (1)(4)**

(puntos base)

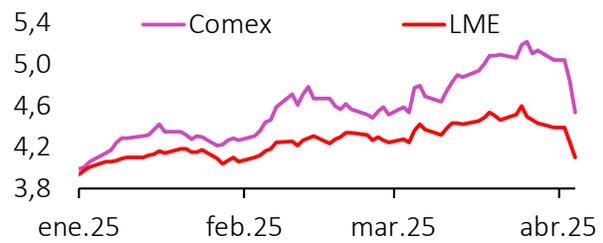


(1) Variaciones posteriores al Día de la Liberación. Entre el 3 y 2 de abril son las barras grises, y entre el 4 y 3 de abril las azules. (2) Para Hungría corresponde a la tasa a 3 años. (3) Para EE.UU., se utilizaron los futuros del S&P 500. (4) Aumento indica depreciación. Tipo de cambio de EE.UU. corresponde a tipo de cambio multilateral. Fuentes: Banco Central de Chile y Bloomberg.

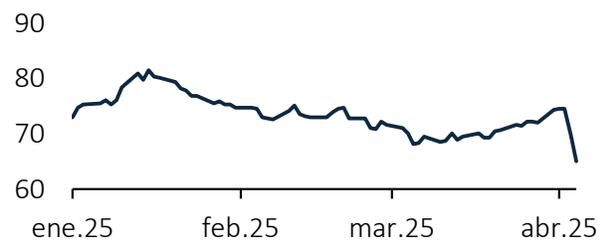
**Gráfico 13**  
**Volatilidad financiera (VIX) (1)**  
(índice)



**Precio del cobre (2)**  
(dólares la libra)

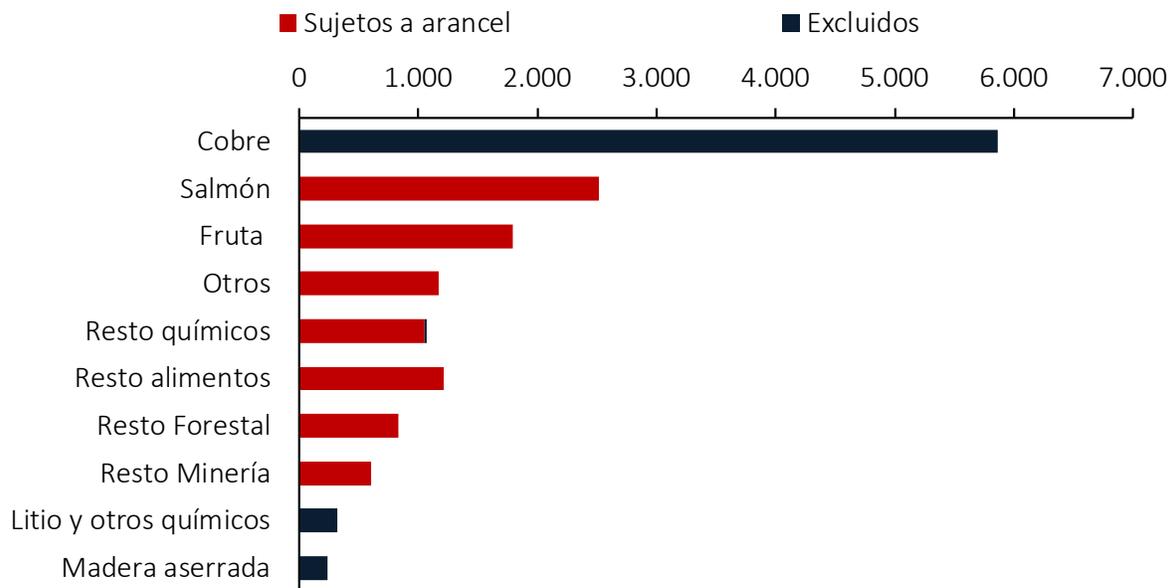


**Precio del petróleo (3)(4)**  
(dólares el barril)



(1) El índice VIX mide la volatilidad implícita en opciones sobre el S&P500 en EE.UU. a un mes. (2) Futuros genéricos a un mes. (3) Precio promedio WTI-Brent. (4) El dato del 4 de abril de 2025 considera la variación de los futuros a un mes para ambos petróleos. Fuentes: Banco Central de Chile y Bloomberg.

**Gráfico 14**  
**Exportaciones a Estados Unidos en 2024 (\*)**  
(millones de dólares)



(\*) Clasificación de productos sujetos a arancel y excluidos es preliminar. Otros incluye productos agropecuarios-silvícolas (excl. fruta), vino y productos metálicos, entre otros. Fuente: Banco Central de Chile.